Biolcati reclamó "reglas claras y un horizonte certero" mientras Macri, instó a terminar con actitudes "mezquinas".

El titular de la Sociedad Rural Argentina, Hugo Biolcati, reclamó hoy "reglas claras y un horizonte certero" para el campo, mientras que el jefe de gobierno porteño, Mauricio Macri, instó a la presidenta Cristina Fernández a terminar con actitudes "mezquinas" y a reabrir el "diálogo" con la dirigencia agropecuaria.

Ambos participaron del acto de apertura de la 126ta. Exposición Rural, que no contó con la presencia de funcionarios del gobierno nacional, a diferencia de I pasada edición cuando estuvo el secretario de Agricultura, Lorenzo Basso, y además tampoco tendrá la custodia habitual que realizaba la Policía Federal Argentina.

Durante su discurso de apertura, el presidente de la Sociedad Rural Argentina reclamó al Gobierno nacional "reglas claras y un horizonte certero de mediano y largo plazo" para el campo, se quejó de la "asfixiante presión tributaria" y advirtió que "la intervención oficial ya lleva seis años".

El ruralista evocó la figura del prócer Manuel Belgrano y recordó que "jamás se benefició a sí mismo o a sus familiares", y aprovechó la ocasión para quejarse por "los impuestazos que se suman a la asfixiante presión tributaria que soporta el campo, con efectos claramente confiscatorios, haciendo que el recurso suelo subsidie los desbalances fiscales nacionales, provinciales y municipales".

La muestra no cuenta este año con la presencia de stand del Gobierno nacional, hecho que sí se registró en la edición 2011 cuando tuvo su espacio el Ministerio de Agricultura y organismos como el INTA e INTI, y hasta de la Policía Federal Argentina, que este año negó el envío de los 15 efectivos que cada año recorren los pasillos de la exposición.

Macri aseguró que el gobierno de Cristina Fernández "no ha tenido nunca" una buena relación con el campo "ni se ha preocupado en tenerla" y estimó que "el campo tiene un potencial incalculable: ha sido el motor de la economía argentina en los últimos diez años y podría duplicar su productividad con inclusión y justicia social".

"Con estos sistemas de conflictos, cuotas y medidas para interrumpir exportaciones se ha perdido mucho empleo con la carne, leche, maíz y trigo: por ello invito a deponer esas actitudes de conflicto y pongamos la energía en darle al campo el espacio que necesita", refirió el jefe de Gobierno porteño tras participar del corte de cintas en la edición 126 de Palermo.

El líder del PRO instó al gobierno nacional a forzar la apertura "del diálogo" con la dirigencia agropecuaria y estimó que por este camino atender "problemas de empleo, inflación y seguridad, que se van a resolver trabajando juntos, no peleando".

Agregó que "el campo es la gente" y vaticinó que será "la gran pieza de crecimiento futuro" de la Argentina cuando haya un gobierno "que lo impulse, que lo estimule y que le dé el lugar que se merece".

"Necesitamos que este motor se sobreponga a las mezquindades, a las pequeñeces y a las trabas", enfatizó Macri.

Entre sus objeciones expuestas a la política agropecuaria, Biolcati aseguró que "la intervención oficial durante seis años desincentivó la siembra de trigo de forma dramática y genera retenciones adicionales como consecuencia del cierre de exportaciones y de la cartelización de la demanda".

Criticó además que pese a estimular la siembra de maíz se mantiene un "sistema de cupos (para exportar granos) que generan descuentos de 30 y 50 dólares por tonelada que beneficia a una serie de empresas exportadores con un negocio millonario".

El titular de la SRA objetó las "trabas" oficiales a "las exportaciones de trigo, leche y carne que genera un claro desincentivo a su producción" y aseguró que en el esquema fiscal oficial "el

efecto suelo subsidia los desbalances de la Nación y las Provincias".